

RESULTADOS DE ESTUDIOS A NIVEL TECNOLOGICO

Miguel Suazo

I. Introducción.

Cuando el INTEC define sus objetivos en el artículo 3 de sus Estatutos, deja plasmada su vocación de servicio al país, una decidida intención de modificar el futuro a través de la educación y un interés explícito de contribuir "al mejoramiento de la calidad de vida de los dominicanos"..

Su carácter innovador en el quehacer académico-social lo refleja la intención de nacer de cara al Postgrado, la Investigación y el Area Técnica, como posible salida intermedia y como alternativa en sí misma, para completar la carrera corta y útil al país y al propio individuo.

Históricamente la facultad de salud ha retomado esta vocación social e innovadora de la institución:

A) En el diseño de la carrera de medicina, donde vemos cómo la pasantía urbano-rural refleja la intención de formar un "médico dominicano para la República Dominicana".

B) En la estructuración y ejecución de programas tecnológicos en el área de impacto de la salud laboral y la rehabilitación de programas de: Terapia Física, Terapia Ocupacional, Prótesis y Ortesis y Terapia del Lenguaje, formando importantes Recursos Humanos.

C) Interviniendo en el nivel de Postgrado con una Residencia Médica en Fisiatría.

Así pues, la facultad de salud en sus orígenes, elabora un plan de acción que "concede prioridad a la formación de nuevos tipos de personal profesional, técnico medio y auxiliar, promoviendo el surgimiento de un profesional del área con conciencia de la necesidad de fortalecer una visión de Equipo de Salud, versus la tradicional visión donde el médico ocupa un papel hegemónico.

Basado en su intención de ser innovadora, mantener la excelencia académica y la conciencia crítica de la realidad, descansa el interés de abarcar el nivel técnico en la academia.

II. Desarrollo.-

En Julio de 1983 se iniciaron los programas técnicos (hoy tecnológicos) en la facultad de ciencias de la salud y ya en el trimestre enero-marzo de 1986, se encontraban dos de ellos en funcionamiento: Terapia Física y Terapia Ocupacional. Esta etapa contó con el apoyo técnico de organismos internacionales como la Oficina Panamericana de la Salud. Los objetivos del programa eran los de preparar técnicos orientados en la prevención y rehabilitación en un término de dos años. En 1986 se inició en la facultad un tercer programa tecnológico, en Prótesis y Ortesis, mediante acuerdo con la Asociación Dominicana de Rehabilitación y el Fondo Mundial de Rehabilitación, con la intención de constituir un Centro Piloto de Adiestramiento para Latinoamérica. Este fue diseñado para una duración de dos años, con el objetivo de capacitar técnicos en la fabricación de miembros artificiales (prótesis) y en efectos ortopédicos (ortesis). Recientemente acaba de concluir la tercer ronda de capacitación de 15 jóvenes de 12 países de Latinoamérica, incluyendo la República Dominicana.

El último programa en que hemos incursionado ha sido el de Terapia del Lenguaje, para 8 trimestres.

En los momentos actuales se debate a nivel interinstitucional la necesidad de homologación y certificación del tecnólogo. Así se registra que las áreas prevalecientes con el nivel tecnológico en las universidades del país son: salud con 123 créditos promedio, educación con 98, administración y/o servicios con 109 e ingeniería con 114. Se reportan 12 carreras técnicas en APEC, 5 en UNIBE, 24 en la UNPHU, 18 en UTECI y 5 en la UCE (ver documento de la ADRU sobre el evento de Homologación y Certificación del Tecnólogo).

Estos datos son reveladores de la vigencia del área y su intervención en la realidad dominicana desde distintas ópticas, diferentes cargas académicas y duración.

III. Los Resultados.-

Como hemos visto, la práctica en el área tecnológica se redujo en el INTEC a la facultad de salud. Varios, podríamos decir, que son los resultados más relevantes.

1ro. La integración de la facultad en un marco conceptual sobre la problemática de salud del país y su decisión de incidir en su transformación a través de la formación de recursos con un perfil acorde con los lineamientos institucionales, diseñando un encuadre teórico que sirvió de eje a su quehacer académico: escuela de medicina, programas tecnológicos y postgrado en fisiatría.

2do. Desestimando el clásico concepto de salud prevaleciente en la época y asumiendo una emergente concepción procesual, donde los indicadores sociales se entendieron como elementos propiciadores de las condiciones materiales de subsistencia de los dominicanos y responsables de sus niveles de insalubridad.

3ro. La generación de una visión de "equipo de salud" en el formado, intentando desplazar así la hegemónica presencia del médico como elemento protagónico en el acontecer del proceso salud enfermedad.

En momentos sociales como los actuales, en que el área empresarial tiene un gran auge y que algunos sectores del país incursionan vertiginosamente en la tecnología, adquiere mayor justificación la presencia de nuestros egresados en el campo de la prevención y la rehabilitación u otro que se considere tiene que aportar en el acostumbrado drama de la salud pública dominicana.

Esta visión homogénea en la formación del recurso de salud quedó consolidada recientemente, cuando en el período 1991-92 adquirimos un financiamiento de la Fundación Interamericana para reforzar los programas del área de la pasantía y tecnología.

Los resultados tienen también que reflejar las dificultades:

A) No son recurrentes ni están previstos en el reglamento académico.

B) Dificultades para una sistemática y continua promoción de los programas.

C) La no existencia en la universidad de una política claramente definida sobre la formación de recursos humanos en este nivel.